Communication in Multilingual Environments: Clarity Saves Lives Fatality File – Spanish

Las muertes de trabajadores hispanos de la construcción se duplicaron con creces durante la última década, mientras que las barreras lingüísticas, la falta de capacitación en los idiomas nativos y las condiciones inseguras siguen sin resolverse

¿Qué Pasó?

Entre 2011 y 2022, las muertes entre los trabajadores hispanos de la construcción aumentaron un 107,1 por ciento —más del doble—, mientras que las muertes entre los trabajadores no hispanos de la construcción aumentaron un 16,5 por ciento durante el mismo período, según un informe de diciembre de 2024 del Centro de Investigación y Capacitación en Construcción. Solo en 2022, 408 trabajadores hispanos murieron en obras de construcción. De 2021 a 2022, los trabajadores hispanos de la construcción representaron el 34,5 % de las lesiones no mortales que implicaron días de baja laboral —en una fuerza laboral donde los trabajadores hispanos representan aproximadamente el 34 % del total de la mano de obra de la construcción—. Los investigadores y defensores de la seguridad identifican constantemente los mismos factores que contribuyen a ello: barreras lingüísticas, falta de materiales de capacitación en los idiomas nativos y entornos en los que los trabajadores no pueden entender claramente las instrucciones,

comunicar los peligros o plantear sus inquietudes.

¿Qué Salió Mal?

«Los trabajadores latinos cubren vacíos críticos en la fuerza laboral, al tiempo que se enfrentan de manera desproporcionada a las condiciones de trabajo más peligrosas», afirmó Ligia Guallpa, del Worker’s Justice Project. «Lo hacen con escaso acceso a capacitación o protecciones laborales, una aplicación débil de las normas y el temor a represalias si se atreven a hablar». Las barreras lingüísticas no son un simple problema de comunicación; son una brecha de seguridad documentada, medible y mortal. Cuando las advertencias de peligro, las instrucciones de seguridad y los materiales de capacitación no se transmiten en un idioma que los trabajadores comprendan plenamente, el peligro nunca se comunica, y los trabajadores no pueden protegerse de lo que nunca se les informó claramente.

Conclusión

En 2024, los trabajadores hispanos o latinos registraron la tasa de mortalidad laboral más alta de todos los grupos por octavo año consecutivo: 4,3 muertes por cada 100 000 trabajadores equivalentes a tiempo completo. Comunicar la seguridad en el idioma que cada trabajador realmente entiende no es una cortesía. Es una obligación legal y una responsabilidad de vida o muerte.

Fuente: Enr.com